

LOS YUMBOS

NOS manda a vosotros el Padre común de todos los fieles cristianos, el Sumo Pontífice. Hemos venido para vivir con vosotros, para ser vuestros Padres y Maestros y para conduciros al cielo.

Estas palabras, pronunciadas por el entonces Administrador Apostólico, durante la misa del 3 de septiembre, que coincidió con un día domingo, prendió entre la muchedumbre de indios venidos desde Archidona, Tena, y San Javier, un incontenible entusiasmo.

Habían sufrido tanto, habían esperado largo tiempo a sus protectores naturales, es cierto, pero ahora se daban cuenta de que en el misionero tenían un amigo sincero y leal... ¡Estaban arrepentidos de los pasados yerros!

A la salida de la iglesia, los dos misioneros tenían el primer contacto con los indios... con esas almas salvajemente sencillas encomendadas a sus cuidados...

El yumbo pertenece a una tribu amazónica, compuesta algo así como de unas 10,000 almas.

El valle del Misaguali y el de Suno, ambos afluentes del Napo, delimitan geográficamente el lugar donde vive la mayoría de individuos que la integran. El yumbo no es el indio de la Sierra, de anchas espaldas y de piernas pequeñas, deformado por la esclavitud de siglos. Posee, en cambio, estatura mediana, cuerpo esbelto, facciones agraciadas; carece de ese prognatismo facial o simiesco que le atribuyen ciertos antropólogos. Los cabellos son lisos. El color bronceado obscuro del hombre contrasta con el blanco casi europeo de las mujeres.

Lo sesgado de sus ojos delata, a las mil leguas, el origen semítico del tronco racial **tupi-gua**raní a que pertenecen los yumbos.

En las primeras décadas de este siglo, la indumentaria del yumbo constaba de un "curubalón" o taparrabo —tejido en el telar doméstico— y de una cushma o estrecho poncho.

El número de pañuelos en el cuello de los hombres y las sartas de cuentas de vidrio en el de las mujeres, equivalían a todo un blasón de aristócrata. El pelo cortado a la altura de las orejas, daba a la cabeza de los varones el aspecto de una calabaza vuelta abajo. . . El de las mujeres, suelto y desgreñado. . .

En ambos sexos la pintura facial deformaba de tal manera las facciones, que les hacían parecer horribles.

En las fiestas, collares de monos y brillantes coronas de guacamayos ponían la nota de color-local.

Esta tribu ha ido poco a poco olvidando su idioma primitivo (del que le quedan unos cuantos vocablos toponímicos) por el incario —el quechua o quichua— introducido a la fuerza por los conquistadores incas y españoles.

No fueron los jesuitas los que impusieron el quichua. Mal pudieron haberlo hecho en las cortas temporadas de su Misión, de 12 y 25 años, respectivamente.

El quichua hablado en el Napo es horrendamente pobre de vocablos y respeta poco las reglas sintácticas del quichua del Cuzco.

El yumbo del Napo es selvícola por excelencia; toda su persona se ha adaptado al medio en que vive. . . Baste decir que los pulgares del pie los tiene casi prensibles.

Gusta de la libertad, de la vida nómada, sin trabas, ni leyes, ni obligaciones. . .

¡Ay del que intenta hacerle cambiar de método de vida!

Las chozas o tambos de los yumbos —un trecho de hojas de palmeras, cuatro paredes de caña, en cuyo interior hay dos o tres tarimas de caña picada a manera de lecho, tres piedras para el hogar, y nada más— se levantan a orillas de los ríos o en un claro del bosque, como nidos de oropéndolas.

Tal es el habitante y el escenario a que se enfrentaron los heroicos misioneros del Napo.—P. Pedro I. Porras Garcés, C.S.J.

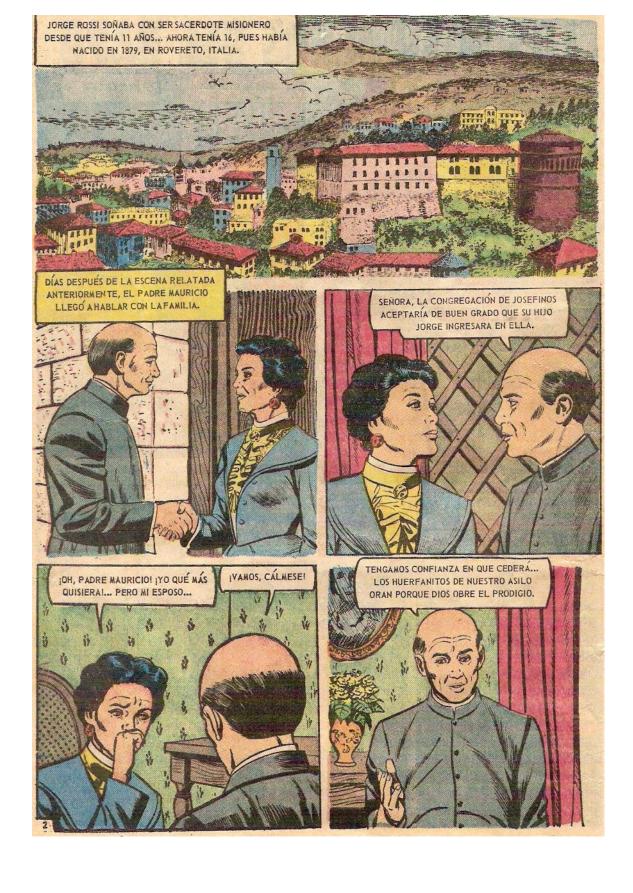
Adaptación Literaria: Javier Peñalosa Realización Artística: Joel Kuri Portada: Fernández de Lara

EN EL PRÓXIMO NÚMERO: EL DOCTOR WESTERMAIER

VIDAS EJEMPLARES — Año XV — Nº 266 — 1º de abril de 1968.—("LOS MISIONEROS DEL NAPO").—© Copyright, 1968.—Revista quincenal.—Director de esta Publicación: R.P. Wifredo Guinea, S.J., Director de la "Obra Nacional de la Buena Prensa".—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D.F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana.—Publicada e impresa por la "Organización Editorial Novaro, S. A.".—Oficinas Generales y Talleres: Calle 5, Nº 12, Fraccionamiento Industrial Naucalpan, Naucalpan de Juárez, Estado de México.—Tel. 27-63-54.—Apartado Postal 10500.—México 1, D.F.—Director de Producción: Delio Moreno Bolio.—Ventas y suscripciones: Organización Editorial Novaro, S. A., División Revistas Infantiles.—Tel. 27-63-54.—Apartado Postal M-10223.—México 1, D.F.—Precio de la suscripción por un año: \$22.00 Mon. Nal. en la República Mexicana; Dls. (correo certificado) 2.40 en el Extranjero.—Distribuidores para cispaña: "Organización Editorial Novaro, S. A.", Plaza Cardona 5-6, Barcelona 6.—Clasificada por el Correo Argentino como de Interés General bajo la Tarifa Postal Reducida Nº 7094.

LOS MISIONEROS DEL NAPO















POR EL FUNDADOR DE LOS PADRES JOSEFINOS, EL

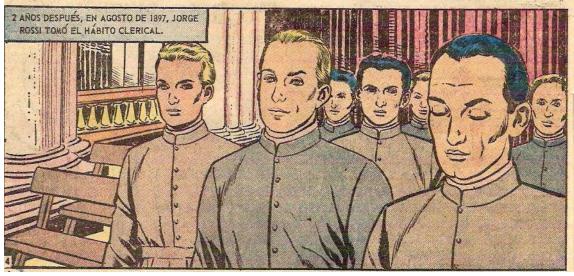
SANTO LEONARDO MURIALDO, SIERVO DE DIOS.

















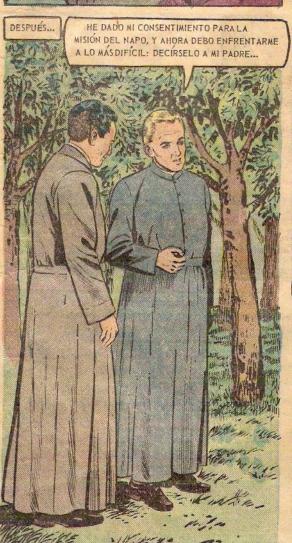




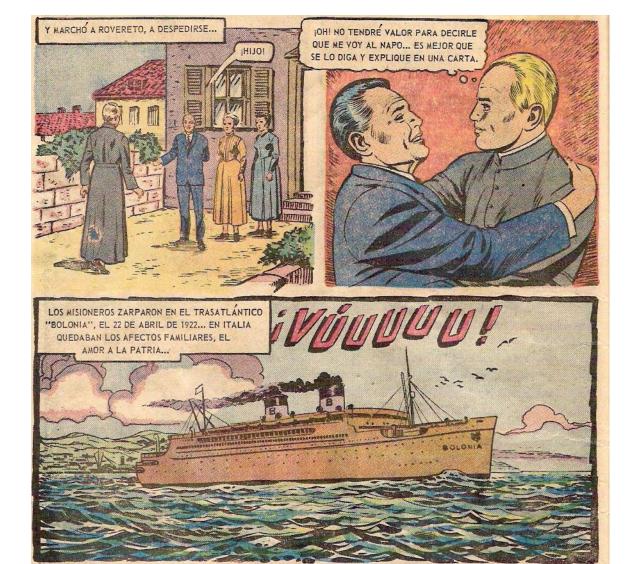






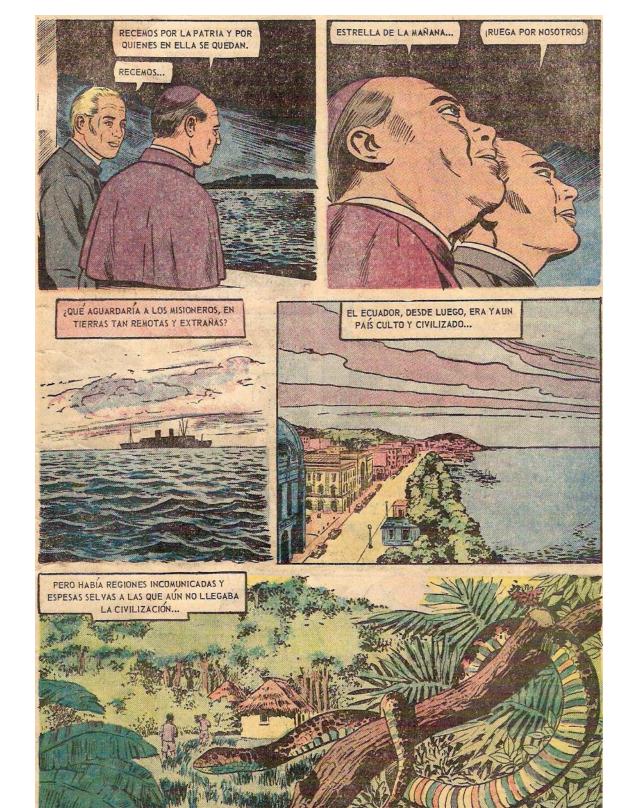


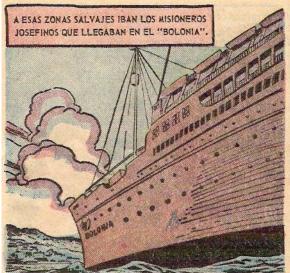




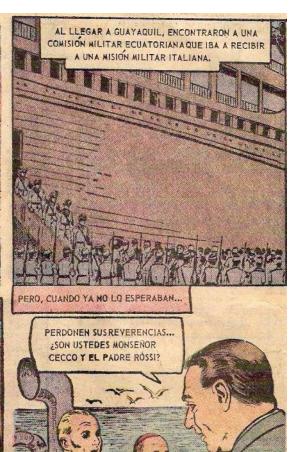






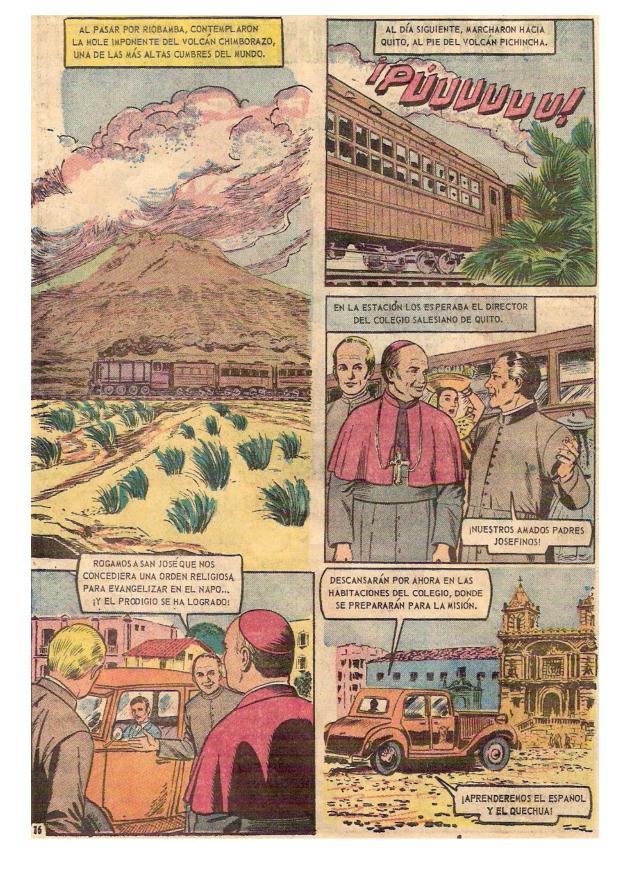




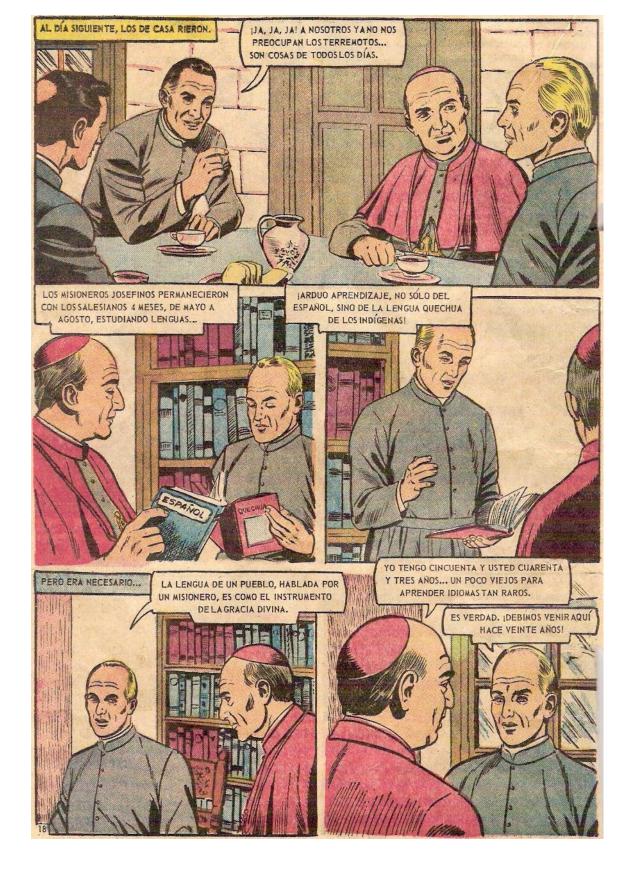


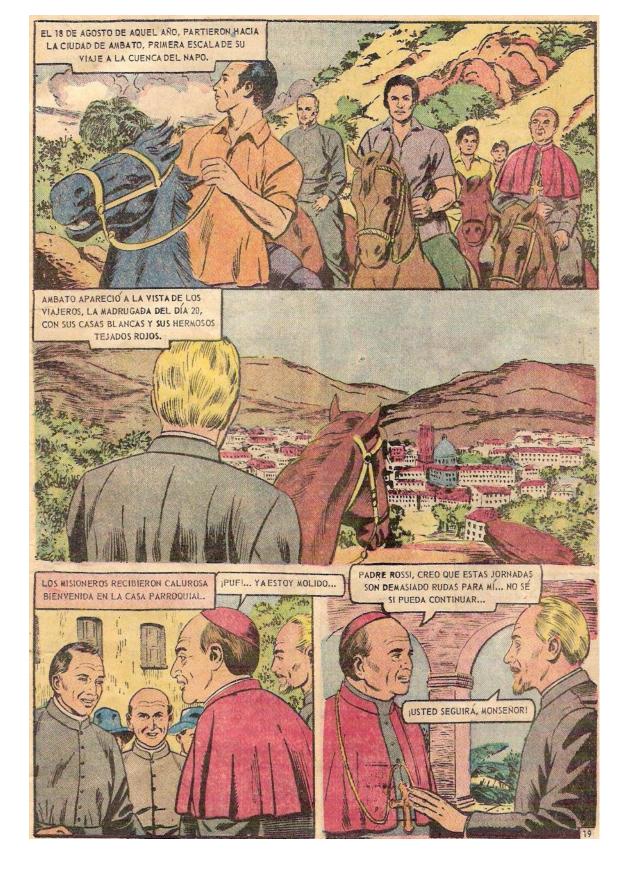


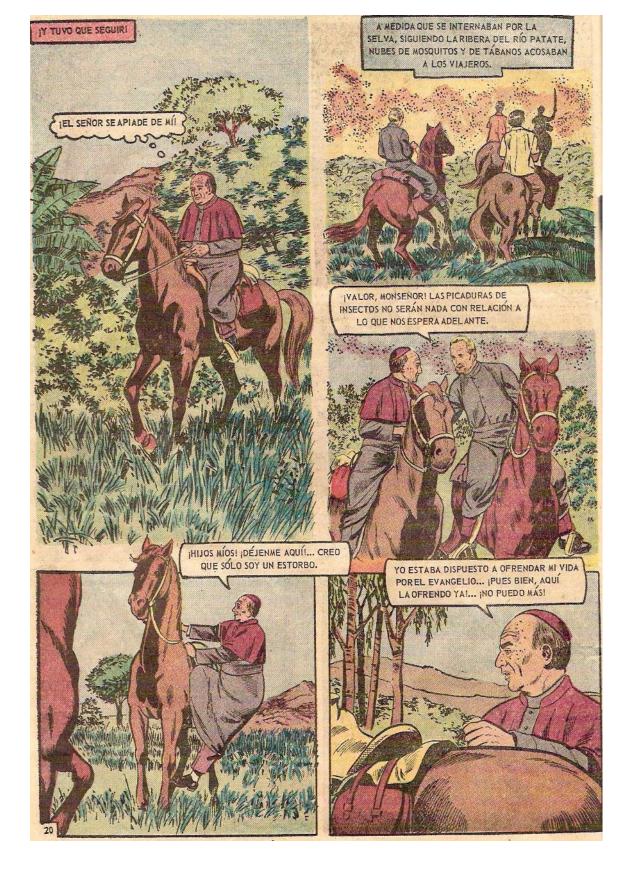












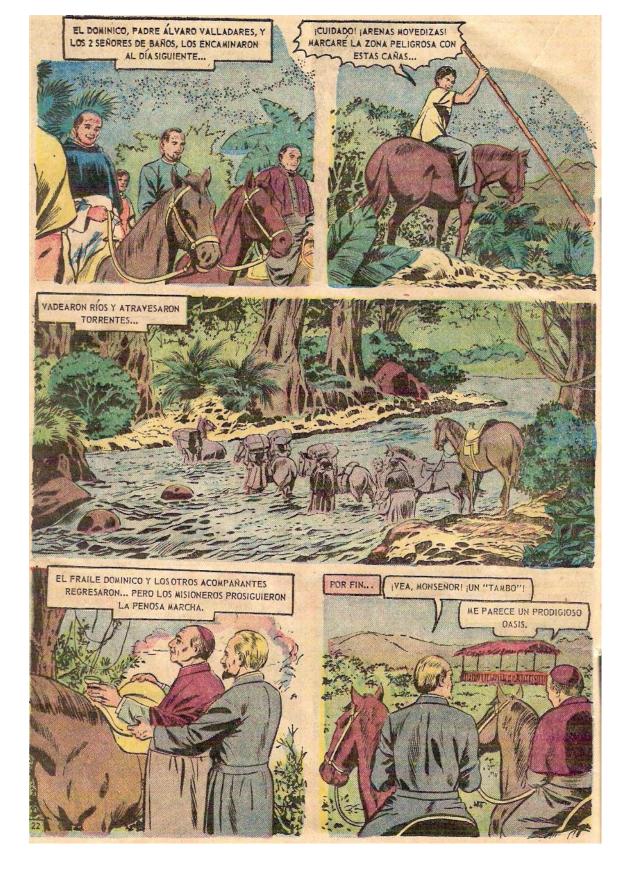






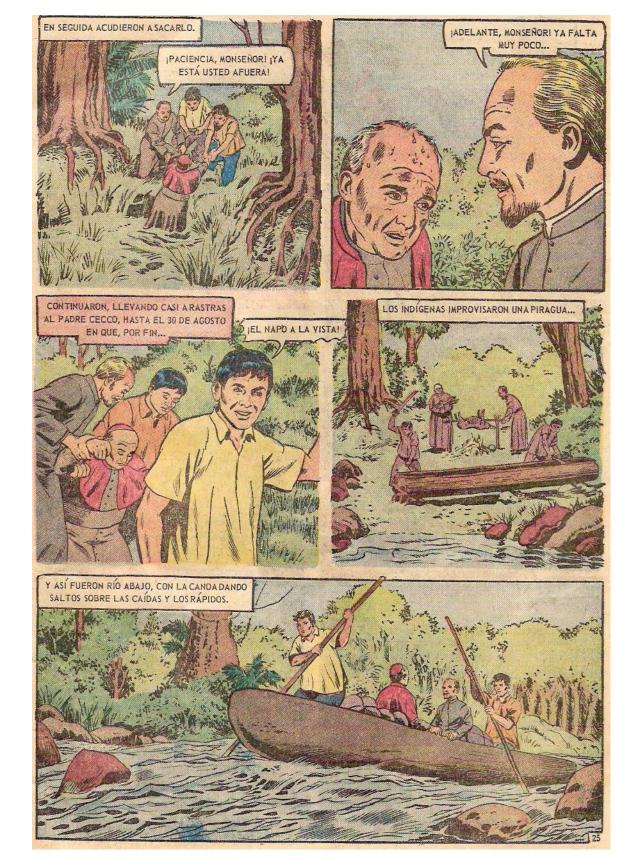


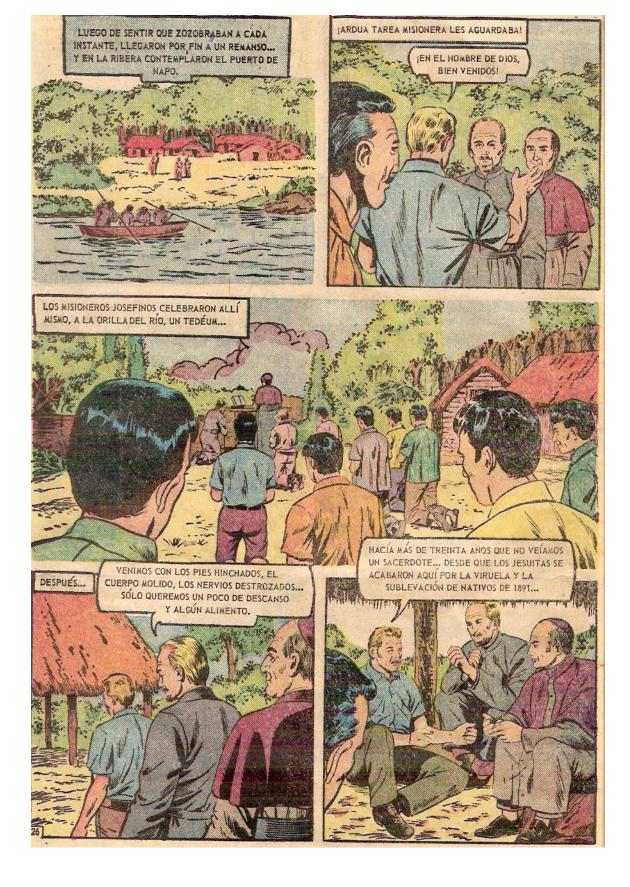


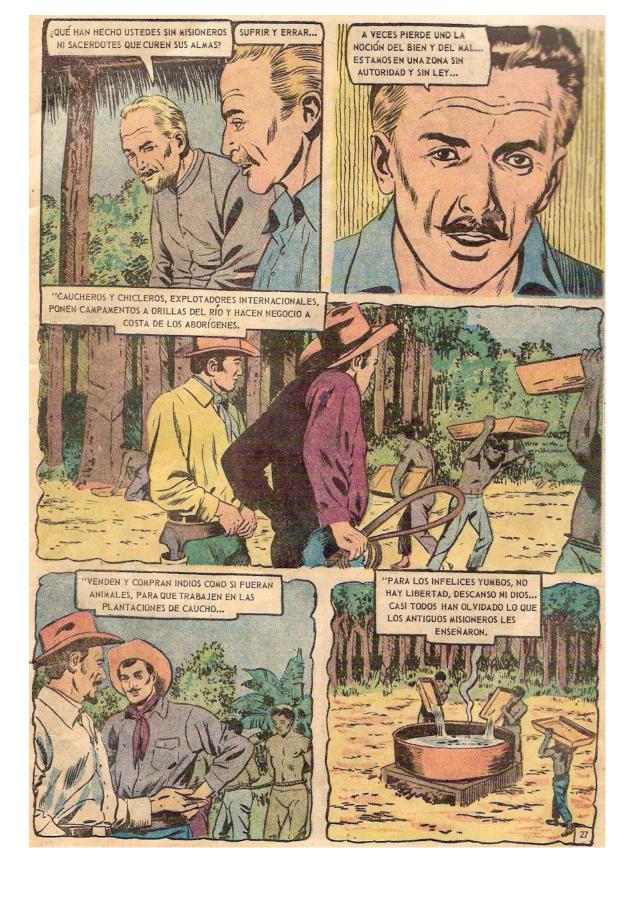


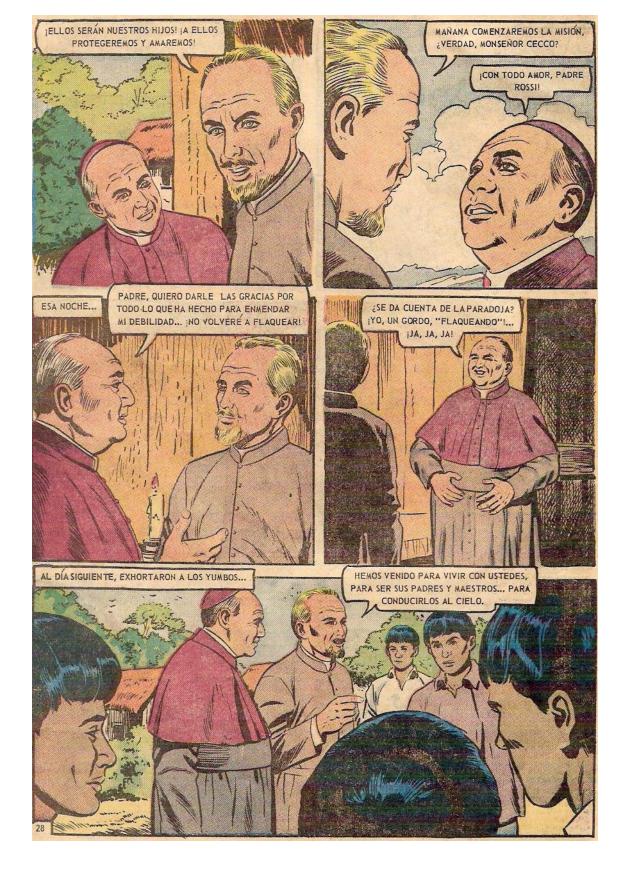


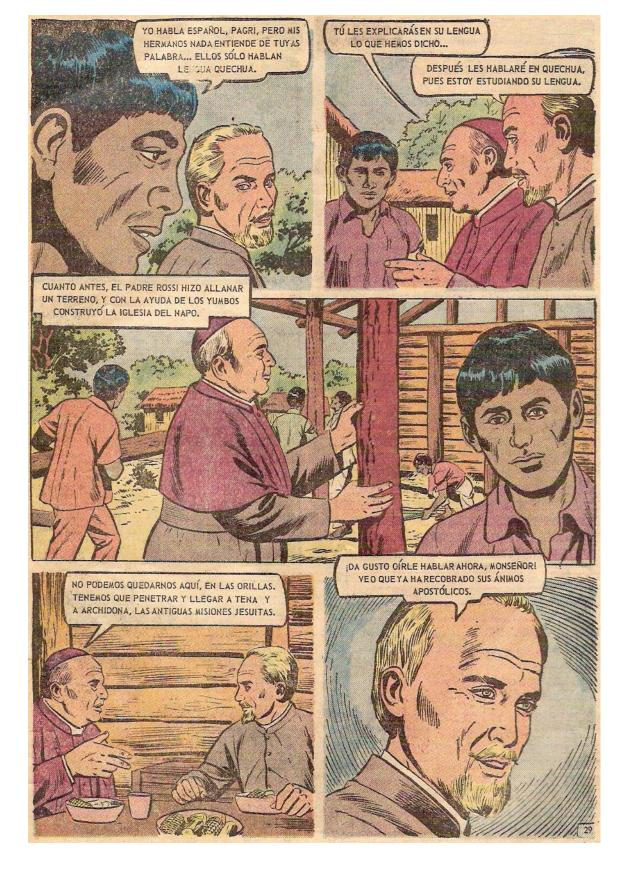




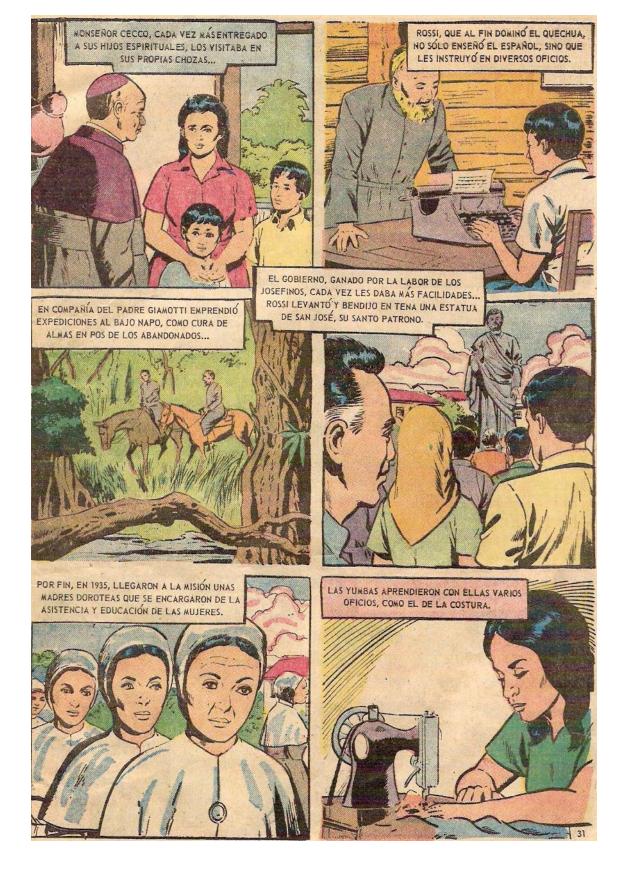












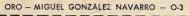


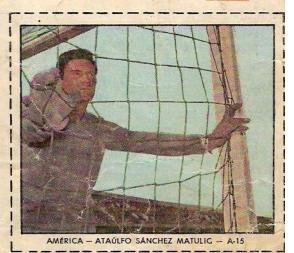
FUTBOL Desfile de Equipos

¡Las fotografías de sus deportistas faveritos! Aparecen en todas las Revistas













Recorte estas fotogratias - Péguelas en el cuaderno correspondiente de la Colección "MEMORIA DEPORTIVA". Hay un cuaderno para cada equipo.



Si usted no ha recibido alguno de los cuadernos que forman la Colección "MEMORIA DEPORTIVA". solicítelo gratuitamente en Donato Guerra Nº 9, México 1, D. F. En el interior de la República Mexicana y en el extranjero, en el domicilio conocido de nuestro Distribuidor.